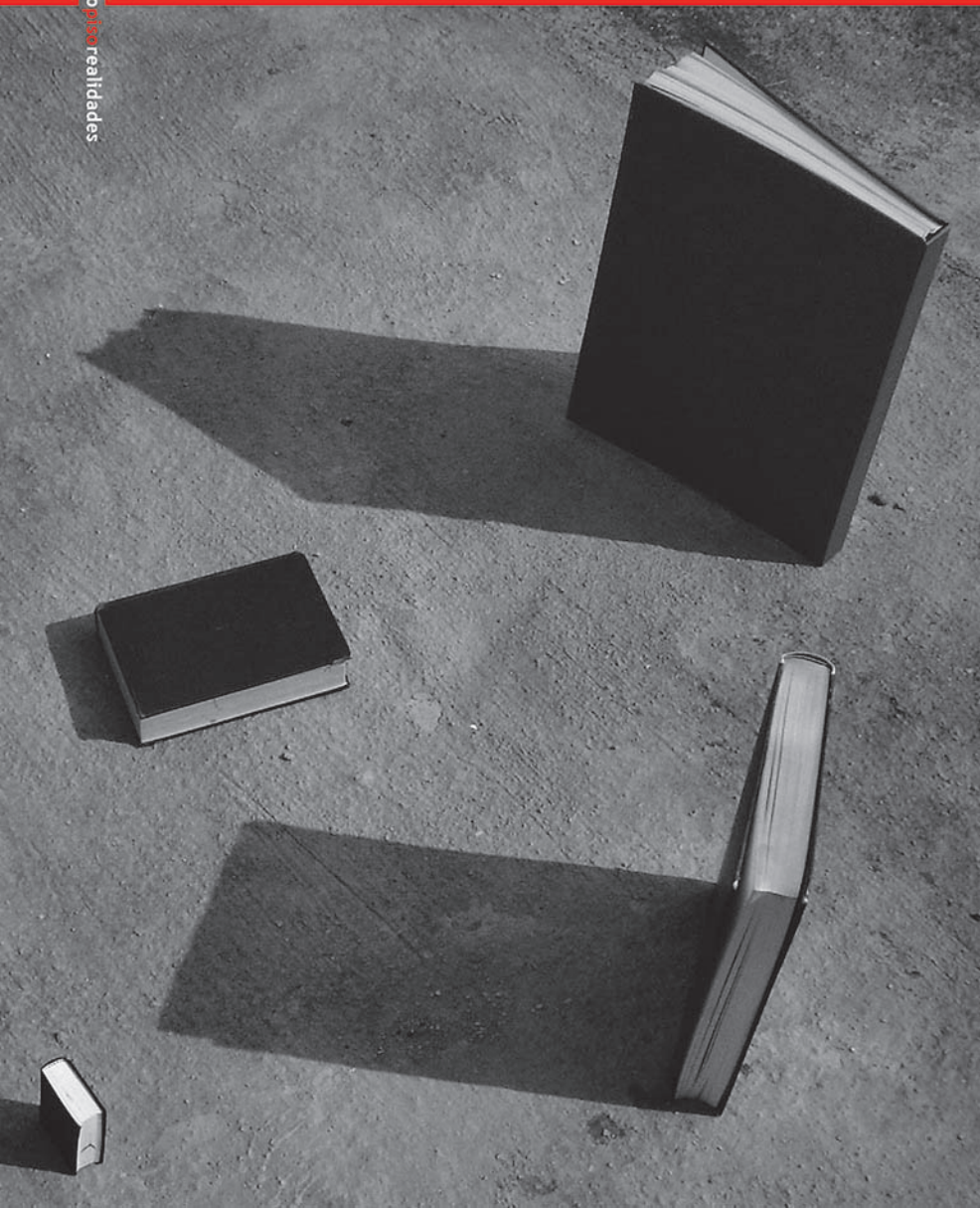


PARA CADA TIEMPO HAY UN LIBRO

FOTOGRAFÍAS DE **ÁLVARO ALEJANDRO**

CON TEXTOS DE **ALBERTO MANGUEL**

sexto piso realidades



Para cada tiempo hay un libro



Para cada tiempo hay un libro
FOTOGRAFÍAS DE ÁLVARO ALEJANDRO
CON TEXTOS DE ALBERTO MANGUEL



sextopiso

Todos los derechos reservados.
Ninguna parte de esta publicación puede ser reproducida,
transmitida o almacenada de manera alguna sin el permiso previo del
editor.

Textos

© Alberto Manguel

c/o Guillermo Schavelzon & Asoc., Agencia Literaria

www.schavelzon.com

Fotografías

© ÁLVARO ALEJANDRO

Fotografía de portada

© ÁLVARO ALEJANDRO

Primera edición: 2014

Copyright © EDITORIAL SEXTO PISO, S.A. DE C.V., 2014

París 35-A

Colonia del Carmen, Coyoacán

04100, México D. F., México

SEXTO PISO ESPAÑA, S. L.

Calle los Madrazo, 24, semisótano izquierda

28014, Madrid, España

www.sextopiso.com

Diseño

ESTUDIO JOAQUÍN GALLEGO

Formación

NATALIA MORENO

Impresión

KADMOS

ISBN: 978-84-15601-78-4

Depósito legal: M-24886-2014

Impreso en España

Para Minerva I.,
ángel de la guarda de los libros y de mi vida...

ÁLVARO ALEJANDRO

ÍNDICE

Uno	13
Dos	21
Tres	27
Cuatro	33
Cinco	39
Seis	45
Siete	53
Ocho	61
Nueve	69
Diez	75
Once	81
Doce	89

LIBROS
Livres
Libri
Books
Bücher
Κηυζϋ
Böcker
Bøcher
Raamatud
Kirja
Libroj
βιβλια
الكتب
ספריים
ספרות

UNO

El autor del *Eclesiastés* nos enseña que para todas las cosas «hay sazón» y que todo tiene su tiempo determinado; igualmente, sabemos que cada ocasión tiene su libro. Pero no todo libro, por supuesto, conviene a cualquier momento de nuestra vida. Compadezco al pobre lector que se halla con el libro equivocado en un percance difícil, como le ocurrió al pobre Amundsen, descubridor del Polo Sur, cuyo bolso de libros se hundió en los hielos y se vio obligado a leer, noche tras helada noche, el único volumen que pudo rescatar, un indigesto tratado del Dr. Gaudens titulado *Retrato de Su Sagrada Majestad en Sus soledades y sufrimientos*.

Es que hay libros para leer después de hacer el amor y libros para armarse de paciencia en el aeropuerto, libros para la mesa del desayuno y libros para el cuarto de baño, libros para las noches de insomnio en casa y para los días de insomnio en el hospital, y no pueden ser intercambiados.

Nadie, ni siquiera su propio lector, puede explicar cabalmente cuáles libros convienen a cierto momento y cuáles no. De manera misteriosa, algo inefable hace que ocasiones y libros se acuerden o se opongan.

La lista de libros que Oscar Wilde pidió para acompañarlo en la cárcel de Reading incluyeron *La isla del tesoro* y un manual de conversación franco-italiano. Alejandro Magno partía a sus campañas con un ejemplar de la *Iliada* de Homero. El asesino de John Lennon consideró que un buen libro para tener en el bolsillo al cometer un crimen es *El guardián entre el centeno* de J. D. Salinger. No sé si los astronautas se llevan a bordo las *Crónicas marcianas* de Ray Bradbury o si, por el contrario, prefieren *Los alimentos terrestres* de André Gide. El

risueño Bernard Madoff, condenado a la prisión, ¿pedirá acaso *La pequeña Dorrit* de Dickens para enterarse de cómo el señor Merdle, ese sutil estafador, incapaz de soportar la vergüenza al ser descubierto, acaba cortándose el cuello con una navaja prestada? El papa Benedicto XIII ¿se retirará a su *studiolo* en el Castel Sant'Angelo con *Bubu de Montparnasse* de Charles-Louis Philippe, para estudiar cómo la falta de preservativos ocasiona una epidemia de sífilis en el París *fin-de-siècle*? Prosaico, G. K. Chesterton imaginó que, si estuviese naufragado en una isla desierta, desearía tener consigo un *Manual de construcción de embarcaciones*. No sé cuáles libros me serán permitidos en mi último viaje.



...allora, era
ni una traza.
¿Desde que vine habrán
pasado ya mil años?

...Noin Hoshi

...como crece
que son sueños los sueños?

El monte Sanyo
La carta, escrita
con una apenas tinta,
mírala allá.
En el cielo brumoso
ya las ocas regresan.

Teumori Kunimoto

...que hicve
...do.
Todo
amora
el vie
Y lo
húm
luna.





A lo largo de su trayectoria como escritor, Alberto Manguel ha dedicado un espacio importante al tema de los libros y la lectura, una de las grandes pasiones de su vida. En *Para cada tiempo hay un libro*, algunas reflexiones y pequeños homenajes de Manguel a la literatura dialogan con las originales fotografías de Álvaro Alejandro, cuya mirada se posa igualmente sobre muy diversas variantes de lo que puede representar nuestra relación con la lectura. Así, Alejandro captura una ratonera que en lugar de queso utiliza un libro para atraer a sus víctimas potenciales, o un libro que yace junto a una mujer desnuda, como si quisiera seducirla o competir con ella en niveles de erotismo.

Para cada tiempo hay un libro es a la vez un registro y un homenaje a ese objeto que, pese a las múltiples amenazas sobre su extinción, continúa formando una parte fundamental de nuestra sociedad y de nuestra cultura. Y es que, como bien explica Alberto Manguel, podrán cambiar muchas cosas, pero, mientras existan esos seres extraños llamados lectores, el acto literario esencial permanecerá vigente e inalterado por la fuerza misma de quienes, como él, no conciben su existencia sin la presencia constante de ese acto: «Quienes descubrimos que somos lectores, descubrimos que lo somos cada uno de manera individual y distinta. No hay una unánime historia de la lectura, sino tantas historias como lectores. Compartimos ciertos rasgos, ciertas costumbres y formalidades, pero la lectura es un acto singular. No soñamos todos de la misma manera, no hacemos el amor de la misma manera, tampoco leemos de la misma manera. Los libros que atraviesan nuestras vidas son, para cada uno de nosotros, maravillosamente diversos».

«Los libros saltan cuando Manguel los abre, y bailan con deleite cuando entran en contacto con su mente rebosante de ingenio».

The Observer

«Si existen cosas tales como un músico entre los músicos o un escritor entre los escritores, uno podría aducir que Manguel es un lector entre los lectores».

Library Journal



sextopiso**realidades**

